

Los individuos se dividen en dos únicas categorías a saber: los objetivos, o inconscientes arrastrados por las corrientes de la vida exterior y los dinámicos, u hombres conscientes, que piensan y proceden por cuenta propia.

GERMINAL

Int. Institut Soc. Socialist. Amsterdam

Periódico Libertario

No se si lo que yo digo lo habrá dicho algún otro antes que yo; que lo sí afirmo es que esto que digo hoy es verdad. Lo finito no existe; todo se transforma y revivifica. Lo infinito es desconocido toda vía.

Registrado como Artículo de segunda clase el 2 de Julio de 1917.

Toda correspondencia administrativa a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamps, México.

¿Germanofilos....?

(:o:)

Nosotros no podemos dar un nombre adecuado a estos individuos, de los que vamos a tratar, por eso, los dejamos así, anónimos.

En todas las cuestiones, políticas y sociales existe entre los partidarios de las diferentes tendencias y partidos, la pasión; los actos de determinados por esta pasión están disculpados ante nosotros, y deben estar para todos aquellos que tengan un criterio ampliamente revolucionario, pues la pasión es el producto de la ignorancia.

Lo que si no tiene otra disculpa que la ambición de del lucro, aunque para ello tenga que venderse la convicción, la vergüenza; y el bienestar y la libertad colectiva sean pisoteados, es todo aquello que de una manera consciente se hace, cuando constituye una maldad.

Así vemos que desde hace algun tiempo se nos viene tratando de Germanofilos por la prensa burguesa y especialmente por aquellos que, como "El Univerzal" hace propaganda en favor de la guerra. Y no se trata aquí de ignorantes que obren influenciados por la pasión, sino de ambisiosos que defienden la causa de los q' mejor precio les pagan, pues no podemos explicárnolo de otra manera.

Como estamos aquí donde nuestra labor contra la guerra afecta directamente a los aliados, porque "Germinal" es leído en los E. U. y no en Alemania, somos llamados Germanofilos, sin embargo, si nuestra propaganda fuera echa en Alemania, la prensa asalariada alemana y el gobierno alemán, nos declararían aliadofilos seguramente; así pues, no es nuestra labor Germanofila sino la maldad de los que así nos llaman porque así conviene que nos llamen a sus amos de quienes reciben en cambio, el fruto de su calumnia, de su criterio vendido, y de su desvergüenza.

Nosotros estamos conformes con que se derrame la sangre de los hombres, y la deseamos, cuando ella adere servir para la conquista de los derechos humanos, de la libertad íntegra de los esclavos del salario, de la emancipación económica de la clase explotada. Las Revoluciones son amadas por los espíritus amantes también de la vida libre, enemigos de toda iniquidad y de toda clase de tiranías; cada uno de los derechos del hombre hasta los políticos han sido conquistados con la sangre de los pueblos, y con sangre, mucha sangre llegarán cada vez los pueblos irredentos a conquistar su nueva aspiración hacia lo mejor, y el advenimiento de una vida social de acuerdo con el concepto cada vez más creciente y más amplio de la libertad humana.

Pero si no condenamos las revoluciones, si condenamos las guerras, porque ellas son la consecuencia de las maquinaciones de la ambición de los poderosos, para ampliar sus dominios, sus mercados y sus riquezas.

Y no tenemos la culpa de que los que nos llaman Germanofilos, no podemos concebir, si es por pasión o ignorancia, que haya quienes aspiren a algo más grande y más noble que es lo que constituye su pasión o su ignorancia, que haya quien sostenga un ideal que por el hecho de ser más avanzado, de contener principios más grandes y conceptos más amplios, no pueden estar de acuerdo con ninguna, pero absolutamente con ninguna de las facciones en lucha, porque ambas no persiguen otra cosa que la defensa y la conquista de intereses personales y mesquinos, de las minorías de privilegiados de los países que representan las facciones contendientes.

Y no tenemos la culpa tampoco de que nuestros sentimientos sea más grande que el pequeño y mesquino de los partidarios de que las clases trabajadoras que nada pueden defender con su sangre y con su vida, los intereses de sus explotadores, de los mismos que una vez a salvo sus intereses y sus riquezas, seguirán explotándolos.

Y tampoco tenemos la culpa de que individuos, para quienes no encontramos adecuado nombre, y por lo tanto el mejor nombre que pueden tener, es no tener ninguno, puesto que nada valen que no sea el precio del lodo que pretende salpicarnos, no tengan otro medio más honroso de ganarse la vida, que defender la causa del que mejor les paga. Estos saben muy bien que no somos Germanofilos, y que nuestra obra es sencillamente contra la Guerra en general, pero ésta obra nuestra les quita de las filas, algunos esclavos a sus amos y como no pueden combatirnos de frente, nos acusan de partidarios de los enemigos de sus señores. Nuestra Germanofilia existe pues, solamente en la

ignorancia de los pobres apasionados, y en la maldad y la ambición, de los que así nos llaman, porque así les pagan por que nos lo llamen.

¿GERMANOFILOS? ¡¡ NO !! enemigos de la Guerra, sí, y amantes, muy amantes de que se derrame la sangre de los parias, pero cuando sea para la conquista de una causa noble, de principios y de aspiraciones puras, que representen, la liberación de los oprimidos y el final de los tiranos.

Contra la propiedad.

Una de las principales bases en que se asienta la actual organización, es la propiedad.

Infinitos son los estudios y libros que se han escrito para combatirla; múltiples los argumentos que aportaron los autores para criticarla. Sin embargo, subsiste.

Conviene, por tanto, alguna que otra vez, aportar nuevos argumentos, otras críticas, otros estudios contra la propiedad. Nunca será bastante lo que se diga para combatir ese absurdo que ha esclavizado en el pasado a los hombres, que los explota en el presente, que es urgente desaparezca para el porvenir.

La propiedad, sea cualquiera la forma en que esté estatuida, es imperfecta, no es natural, no es tampoco humana. No tiene ningún aspecto que pueda ser considerado como útil ni como necesario, ni aún como normal. Es una anomalía, por el contrario: es un fenómeno que originó, sin duda alguna, la ignorancia de las mayorías en el pasado de ignorancias.

Si entonces apareció y tomó forma y se extendió sobre la tierra como una cosa natural y lógica, y tiene motivos de existencia; casi todos reconocen que es injusta, que es inhumana, que es ella la que genera la miseria de la multitud. ¿Por qué, pues, subsiste?

He aquí el gran problema; he aquí que casi es imposible contestarse esta pregunta. Porque si en el pasado se desarrolló libremente ese antinatural fenómeno, ahora, en el presente, que se sabe de su injusticia, que no se ignoran las miserias, las guerras, los crímenes a que ha dado lugar, no debía ya existir; es contra toda lógica y por encima de toda razón que existe.

Ved qué contradicción más enorme. Saben la mayoría de los hombres que la propiedad es la principal causa de sus males, y no van directamente a su abolición, a su completa desaparición, que sería el principio de una más armónica y libre convivencia social.

Es ésta una de las muchas paradojas del presente. Los hombres, la generalidad de los hombres que piensan algo, que estudian y meditan sobre los destinos, cambios y evoluciones de la Humanidad, reconocen en su fuero interno la realidad de las cosas. Pero rara vez exponen esta realidad, para que sea del dominio público. Unas veces la convención social, que es siempre inconfesable; otras el interés de clase que corta las alas al pensamiento; muchas el miedo a la verdad que han descubierto, o que al menos les ha obligado a reflexionar, les reduce al silencio. Callan y dejan correr la vida y ven como transcurren de una manera vulgar los acontecimientos.

En el pasado la ignorancia, y ahora este silencio que impone a los hombres un malentendido interés; fueron y son las causas primordiales del sostenimiento de la propiedad. Y es ella la base principal en que se sostiene la absurda organización presente.

No pueden ser más desastrosos los resultados del silencio, de la mudez, del temor a exteriorizar lo que se piensa. Urge, si es que en verdad nos preocupan los hondos problemas sociales, obligar a los hombres para que exterioricen su pensamiento. Quien dice obligar, dice animar, dice hacer ambiente propicio a escuchar todas las modalidades, todas las quejas, todos los argumentos que tomen forma en el cerebro que piensa. Y si no es escuchado, si pasara desapercibido, teniendo importancia, siendo de algún valor crítico, encerrando alguna lección, o norma de comba-

te, habría que extenderlo; es a nosotros que nos incumbe la siembra de esas semillas para que fructifiquen en otros cerebros; para que animen a pensar a otros hombres; para que les obliguen a decir las verdades que acaso se tengan calladas.

Debe desaparecer el miedo a la verdad. Precisa que nadie tema decirlo. Es necesario que cada uno pongamos de nuestra parte tanto cuanto nos sea posible, para que siempre sea dicha.

Todos los hombres que sufren los rigores de la miseria; todos los que tienen hambre; aquellos que han sido atormentados por alguna injusticia; los que advierten el peso inmenso de la desigualdad; los desheredados, los desposeídos, los faltos de todo; los pobres hombres que han sentido en su carne los zarzapos del dolor social; las víctimas infinitas del mal que generan las insatisfechas necesidades; todo ese amontonamiento informe de seres sufrientes, doloridos, explotados, son, acaso, inconscientemente, sin saberlo, sin noción siquiera de que lo son, enemigos de la propiedad.

Cultivemos nosotros esa enemistad a las veces ignorada por ellos. Hagamos porque sea consciente, con conocimiento de causas, con clara noción del por qué sufren y son explotados y es sobre que nosotros que se asienta el peso brutal de todas las injusticias.

Comprenderán entonces... Sabrán ya cual es el verdadero, el único enemigo. Se acercará, a pasos agigantados, nuestro triunfo, que es el triunfo de una sociedad cuyas bases serán naturales, serán lógicas, serán humanas.

He ahí que cuando los hombres no temen, porque ya serán conscientes, combatirán al enemigo, se irá derrumbando paulatinamente este enemigo.

Desaparecida la propiedad, que es la base de todo el absurdo fingido presente, desaparecerán también las demás imperfecciones que ella sostiene.

Sea, pues, nuestro diario combate contra la propiedad. Aportando datos, haciendo críticas; con argumentos que no puedan ser arrojados; con la verdad, que es de todos, el más fuerte de los argumentos. Y la verdad es que la propiedad no puede ni debe existir.

Al otro lado del desconcierto que la propiedad ha traído al mundo; al margen del Estado, las leyes y el capital, frutos de la propiedad, está la Anarquía. Hacia ella vamos. Decididos.

DIONYSIOS

Después de la Revolución

El pueblo siguiendo las corrientes revolucionarias, barrido de una vez todas las malignidades de la vida, sepultándolas en las ruinas del pasado.

El sol alzábase radiante de luz, alumbrando los cerebros de los esclavos libertos. El desarme general había llegado a ser un hecho sobre la Tierra.

Las máquinas de guerra y armas fraticidas que hasta entonces no habían cejado de matar hombres, fueron fundidas y con su materia fabricáronse máquinas y aperos de labranza.

Los navíos que armados en guerra, cruzaban las inmensidades del océano, buscándose para trabar combates sangrientos y hundirse en las profundidades del mar, fueron luego mensajeros de la libertad, efectuando sus viajes para el libre cambio entre los pueblos y sin que entre sus intrépidos navegantes tuvieran que luchar con otros problemas que los naturales, venciendo a los elementos para hallar (pasa a la 3a. plana)

PARA Todos los compañeros.

Deseando los que componemos el "Grupo Germinal" que la propaganda se haga mas extensa en la Región Mexicana, lanza el siguiente proyecto a Todos los Compañeros que de buena voluntad quieran hacer mas efusiva, la propaganda de nuestro ideal.

La ayuda que solicitamos, es muy insignificante, esta consiste en que despues de leído el Periódico, lo pasen a otra persona de la localidad, ó lo manden fuera de el lugar á sus amigos para que estos se interesen por la publicación y nos escriban solicitando el Periódico, finalmente nos pueden ayudar mandándonos direcciones de amigos y compañeros, para servirles el periódico.

También llamamos la atención de todos los que reciben "GERMINAL" nos impártan su ayuda mas eficaz pues a nadie se le escapará que habiendo aumentado su tamaño, han aumentado en consecuencia los gastos del mismo y si consideraran útil, nuestra labor, en el campo periodístico Libertario, nos prestarán con mas constancia su concurso monetario, así como pedimos colaboración de acuerdo con nuestro ideal Anarquico.

El Grupo "GERMINAL"

La guerra revolucionaria

La actual revolución interior de Rusia, precipitada por la monstruosa guerra europea que los gobiernos y las burguesías capitalistas entronizan preparan durante algunos años e hicieron estallar en 1914, necesita, urge que sea secundada por los demás pueblos beligerantes, si es que de veras se desea por unos y otros llegar cuanto antes a una paz permanente y exenta de todo peligro para el futuro.

La revolución rusa, no solo ha venido a lanzar la primera piedra contra esa guerra cuyo objeto de establecer la paz, sino que, con la eliminación del zar y de todas las altas figuras que constituían el Estado, ha venido a asentar los primeros cimientos del nuevo edificio social igualitario en derechos y deberes, anulando, destruyendo todas las causas de los males sociales que general a su vez guerras tan monstruosas e injustificadas como la presente. Es necesario, pues que a esta piedra lanzada por la revolución rusa, sigan las piedras revolucionarias de las demás naciones en guerra.

El proletariado organizado de todos los países, tiene las mismas aspiraciones, las mismas ansas de emancipación y de redención. El socialismo revolucionario, en sus dos grandes fracciones democrata y ácrata, tiene también en todo el mundo los mismos anhelos de una gran transformación social, la misma que en estos momentos históricos se está efectuando en Rusia.

Y si un motivo poderoso existe; si una causa determinante impelle; si una justificación; y una ocasión propicia tiene el socialismo en general y el proletariado revolucionario del mundo para llevar a efecto esta revolución social preconizada por la Internacional obrera, es esta guerra en la que los tiranos del mundo hacen masacar millones de proletarios en holocausto a sus locas ambiciones y en la que obran el odio y la miseria entre los sobrevivientes. Jamás en la historia podrá presentarse una razón más justificada y una ocasión más propicia para la rebelión de los pueblos, llevando a efecto esta revolución social en el mundo.

La influencia de la revolución maximalista en Rusia, es temida por los

tranos, por los gobiernos y por las burguesías de todos los países beligerantes y aún neutrales, cuyos proletariados sufren también las consecuencias de esta guerra sin precedentes. De ahí que últimamente el Gobierno alemán haya mandado detener a más de trescientas personas, entre cuyos detenidos se hallan nios socialistas jefes locales de las ciudades de Colonia, Munich, Francfort, Manheim, Maguncia y otras, y de ahí también que la prensa burguesa de ambos bandos beligerantes deje entrever probabilidades de una pronta paz general, sin duda para aplacar el espíritu de rebeldía que se manifiesta hasta en los frentes de batalla.

Pero no hay probabilidades aún de paz, a no ser que ésta la convengan los tiranos para, de común acuerdo, sofocar en sus principios la revolución maximalista de Rusia, cuyas repercusiones en sus Estados tenem todos por igual.

Y la paz con este objetivo no es conveniente ni sería duradera. Los elementos revolucionarios de Europa deberían desbaratar estos planes convirtiéndolos antes la guerra en revolución, sumándose al movimiento ruso. No debería tolerarse que la paz la concerten y la hagan los mismos que provocaron e hicieron la guerra, porque ello sería la derrota de la revolución social iniciada en Rusia y tal vez la restauración del zarismo que sería la mayor de las vergüenzas.

Al extremo en que se ha llegado ya en esta guerra, es de todo punto necesario que la paz la determine la revolución de los pueblos contra sus propios tiranos que los lanzaron a una guerra monstruosa exenta de ideal alguno noble, justo y progresivo y con el solo objeto de justificar enormes negocios de miles de millones e insanas ambiciones de conquistas y desesos de revancha.

Se dice que para ello debería empezar el pueblo alemán. Subterfugio. Empezar quien mejor puede y quien tiene mayor consciencia para ello. Ha empezado ya el pueblo ruso, que constituía el mayor imperio de Europa. No se acabará con el enemigo exterior mientras los pueblos no acaben antes con el enemigo interior que son sus propios gobiernos monárquicos o republicanos. Si por varia causas son impotentes los pueblos de los imperios centrales para efectuar su revolución interior, a pesar de sus ansias de rebelión demostradas en repetidos intentos parciales, debe llevarse la revolución desde el exterior. La única manera de derrotar inmediatamente a los káisers de Alemania y de Austria es convirtiendo esta guerra en revolución.

Y entonces la guerra tendrá un ideal verdadero de libertad, de justicia y de progreso, porque ella llevará en sí la emancipación social, el derecho individual igualitario y la efectiva independencia de todos los pueblos oprimidos.

Pero esta guerra no podrá ser revolucionaria mientras los pueblos y los ejércitos de las naciones de la "entente," más capacitados, no hagan lo que el pueblo y el ejército ruso.

Y no habría que temer la resistencia de los soldados austro-alemanes, porque entonces no verían éstos en las armas revolucionarias el espíritu de revancha y de anexión de territorios, sino el espíritu de libertad y redención humanas, trocándose sus armas también en revolución. Sus propios opresores podría esperarse si la revolucionaria partiera de los austro-alemanes.

Y entonces la paz sería efectiva, porque no a ella las condiciones de paz por el vencedor, honrosas, aplastante, porque no habríamos ni vencedores ni vencidos, sino dos vencedores por los que los vencidos serían los vencedores y de otros. Y no sólo los obstáculos para la paz efectuaría en seguir las causas de la guerra, la caída definitiva de desaparecería hasta la posibilidad de futura guerra.

Y no hay otra declaración del mundo, Trotski, hecho del diario francés alentadora esperados—ha dicho Trotski—trincheras alemanas—ejemplares donde están

proyectos de paz. Nuestros agentes amor en sí mismo; no es otra cosa que...

Nuestros entusiasmos son de que esto no quede en bella ilusión. Nuestros vehementes deseos son de que la actual guerra, tomando carácter revolucionario, provoque una revolución social profunda en todas las naciones.

Las mismas razones que han tenido los revolucionarios rusos para acabar con los opresores, las tienen también todos los revolucionarios del mundo.

El Amor

Se ha escrito y hablado mucho sobre amor, no tanto en con tanta claridad, a nuestro juicio, como merecían importante cuestión. Cuando se trata de un problema donde la demostración matemática de la verdad es posible, entonces nos es fácil incurrir en un limitadísimo número de errores pequeños, de detalle, que subsanamos en la práctica con relativa facilidad, y por ello decimos que el problema está resuelto, pero no acontece lo mismo cuando se trata de un problema que varía en proporciones e intensidad a cada momento de nuestra vida, y que cada momento se presenta a nuestra apreciación bajo un prisma diferente, que es precisamente lo que ocurre con el amor.

La pintura tiene la técnica del colorido y la línea. La escultura tiene la técnica de la anatomía. La música tiene la técnica de la fonética. La poesía tiene la técnica constructiva. El amor carece de técnica, porque es emotividad que permanece sobre la cual en vano pretenderá actuar como fuerza modificadora la voluntad. Claro es que no será buen pintor el que cifñese a la técnica no tenga la alta inspiración de poner en el fondo de sus lienzos la palpación viva de la carne estremeciéndose a impulso de sensaciones, ya sean de dolor o de placer. Como no será buen escultor quien teniendo sólo presente la rigidez anatómica, no sienta la plasticidad que imprime a sus figuras toda la morbidez tibia y dulce de la carne viva, "haciéndola pensar y sentir". Ni será un músico excelente el que no sepa llevar al pentagrama esos rugidos de tempestad y esas voces ledas e imperceptibles de que la vida está llena. Ni buen poeta, quien atendiendo sólo a las reglas constructivas, no sepa imprimir a su estro el grito de las grandes tragedias, de los amores sublimes o de los dolores cruentos. Pero si es así, al menos en esas artes hay un esquema fijo, y al talento y genio del artista sólo compete animar y dotar de vida propia ese esquema que la técnica ha trazado de un modo matemático. El amor, ya lo hemos dicho, carece de esa técnica y es, por lo tanto, improvisación perenne.

El primer error en que se incurre al tratar de amor, es en proclamar como "virtud" una "fidelidad" de relación constante. Somos amantes de la verdad, y en su nombre hemos de decirlo muy alto. El amor es bohemio eterno y carece de virtud condicionada, porque emotividad continúa y sensación de todos los momentos, no puede sujetarse a reglas morales dependientes de la voluntad.

Las virtudes en relación con el temperamento, son producto de acciones en cognocentes de orden moral, y en éste influye poderosamente la voluntad. Así, por ejemplo, el individuo que se aparta del vicio por un poderoso esfuerzo de voluntad, practica una virtud moral. El que perdona las ofensas que se le hacen por comprender la ignorancia de su ofensor, practica una virtud moral en relación con su temperamento apacible. Pero en vano queremos obligar al hombre de voluntad más poderosa a que ame aquellas cosas o personas que no hayan herido y excitado sus sensibilidad en el sentimiento de dulces consecuencias que conseguimos de él un "deseo" impuesto por la voluntad.

Intentaremos que la personalidad más apacible o persona determinada o persona determinada emotividad haya vibrante, dando origen al sentimiento. No conseguiremos una "compasión" nacida de la psiquis, pero no imitando. El amor de relaciones que se las acciones continuas, y teniendo su esencia en un choque de emotividad nuestra psíquica, encima de nuestra voluntad vamos a tratar de controlar, queriendo sus fijar, evitar su aparición su permanencia, y reside en la renovación nuestra vida orgánica, y dar que los millones forman nuestro organismo renuevan totalmente un año.

amos, con lo dicho, que el

amor en sí mismo; no es otra cosa que "sensaciones reales y sucesivas de nuestra vida orgánica." Exacto; eso afirmamos. ¿Y la idealidad? preguntaran algunos. Poco a poco, amigos. "La idealidad" no es otra cosa que una "sensación de emotividad correlativa e intensa, según los grados de educación de individuos;" es decir que la "idealidad" está subordinada al orden de las "virtudes morales." Un individuo carente de educación por ignorancia absoluta, carece también de "idealidad" en el sentido ético y moral que aplicamos a esta palabra. Un individuo altamente instruido, pero ineducado, carece de "idealidad," igualmente, porque no no es más que mimetista de contextura moral tan viscosa, que se amolda a todas las situaciones siempre que de ellas saque un efectivo beneficio.

Queremos, pues, despojar al amor de toda "idealidad? No, nada más lejos de nosotros. La suprema idealidad consiste en renovarse en todos los momentos con sensaciones de belleza y de aspiraciones sublimes y grandes que no envejecen nunca, y refresquen de continuo nuestro corazón como un búcaro de flores perfumadas.

No es el amor "idealidad," ya lo hemos dicho; es "palpitación de la carne," que tiene como bello ropaje la idealidad, cuando por inspiración y por educación se es artista y poeta. El beso que los labios de flor de granada de una joven deposita en nuestro organismo, un deseo desbordante de lujuria, arrolladora y enervante hasta la muerte misma por lascivia oplitica, o un sentimiento de sensualismo voluptuoso, que sólo busca la posesión material de la carne después de haber gozado "idealmente" del ritmo poético que tienen los besos de la amada y haber satisfecho nuestro sentimiento emotivo en la belleza plástica de sus formas. Ello ocurrirá según que tengamos solo "instintos de nuestra animalidad" que reclaman la satisfacción de las necesidades genéticas, o según que, además de estos "instintos," estemos dotados de una alta inspiración artística y de una esquisita educación estética. Claro es, que en cualquiera de los dos casos, una "sensación amorosa" es la que nos excita, si bien hay que distinguir, por cuanto siendo ambas "reales," una se circunscribe a la materialización del deseo venereo, y materializado éste, sobreviene inmediatamente, al menos por el momento, el hastío y la más completa indiferencia hacia la mujer poseída; la otra, tiene como complemento la materialización "real" de esa misma sensación, es cierto, pero aun después de satisfecha aquélla con la posesión, sobreviene el sentimiento estético de la belleza en sí misma, que proporciona grandes gozos "ideales" desprovistos de todo sensualismo.

En la relación sexual del hombre y la mujer, solemos con harta frecuencia llamar indebidamente "amor," a lo que no es más que manifestación material de la abstinencia en que por prejuicios de consideración social vivimos todos. En el orden de relación familiar, también llamamos indebidamente "amor," a lo que a lo sumo no es más que "afecto amistoso" engendrado por "deberes de gratitud o condescendencias," o impuesto por "virtudes morales," pero que raras veces es verdadero sentimiento de amor.

Proclamamos, pues, el "libertinaje"? En primer lugar, habría ante todo que preguntarse qué es lo que el amor se entiende por "libertinaje." Pero entendiendo por esto el ejercicio abusivo de nuestras fuerzas emotivas y de nuestras energías orgánicas, difemos que proclamamos la superioridad moral. El que perdona las ofensas que se le hacen por comprender la ignorancia de su ofensor, practica una virtud moral en relación con su temperamento apacible. Pero en vano queremos obligar al hombre de voluntad más poderosa a que ame aquellas cosas o personas que no hayan herido y excitado sus sensibilidad en el sentimiento de dulces consecuencias que conseguimos de él un "deseo" impuesto por la voluntad.

Intentaremos que la personalidad más apacible o persona determinada o persona determinada emotividad haya vibrante, dando origen al sentimiento. No conseguiremos una "compasión" nacida de la psiquis, pero no imitando. El amor de relaciones que se las acciones continuas, y teniendo su esencia en un choque de emotividad nuestra psíquica, encima de nuestra voluntad vamos a tratar de controlar, queriendo sus fijar, evitar su aparición su permanencia, y reside en la renovación nuestra vida orgánica, y dar que los millones forman nuestro organismo renuevan totalmente un año.

amos, con lo dicho, que el

Marsellesa Anarquista Hijo del Pueblo

(Música del Himno Nacional Francés).

A la revuelta proletario; ya brilla el día de la redención. Que el sublime ideal libertario sea el norte de la rebelión (bis) Dignifiquemos del hombre la vida en un nuevo organismo social destruyendo las causas del mal de esta vil sociedad maldecida.

Obreros a luchar! ¡A la revolución! con decisión—a conquistar nuestra emancipación.

¡Obreros a luchar! ¡A la revolución! con decisión—a conquistar nuestra emancipación.

Obreros a luchar! ¡A la revolución! con decisión—a conquistar nuestra emancipación.

Los privilegios de la burguesía aniquilemos con brazo tenaz, y los antros de la tiranía sean pasto del fuego voraz (bis) No quede en pie el Estado y sus leyes que siempre al pueblo feroz esclavizan (vivo)

Obreros a luchar! ¡A la revolución! con decisión—a conquistar nuestra emancipación.

El Grupo Editor de "GERMINAL," considerando necesario que los cantos obreros sean conocidos y entonados en todos los hogares,

(Música del Segundo Certamen Socialista.)

HIMNO REVOLUCIONARIO. Hijo del pueblo, te oprimen cada día y esa injusticia no puede seguir; si tu existencia es un mundo de pesadumbre antes que esclavo prefere morir.

¡Ah! Los burgueses, azas egoístas, que así desprecian la Humanidad serán barridos por los anarquistas al santo grito de libertad.

CORO: Rojo pendón, no más sufrir, la explotación ha de sucumbir. Levántate, pueblo leal, al grito de Revolución Social.

Vindicación no hay que pedir; sólo la unión la podrá exigir. Nuestro parásito Torpe burgués, ¡Atrás! ¡Atrás!

Los corazones obreros que laten por nuestra causa felices serán; si entusiasmados y unidos combaten la victoria la palma obtendrán.

Los proletarios a la burguesía han de tratarla con altivez, y combatiría también a porfía por su malvada estupidez.

¡Ah! Rojo pendón, etc., etc.

tuvo a bien reemprimir estos dos Himnos del Pueblo y regalarlos al mismo.

El Obrero y la política

El Artículo 123 de la vigente Constitución, no es una ventaja para el Obrero, como lo asienta "El Popular" en su número 300 correspondiente al 20 de Febrero del presente año.

La última actitud asumida por los obreros de las agrupaciones Unionistas y Sindicalistas del Distrito Federal, contra la política, a dado lugar para que varios periódicos burgueses y políticos del país, escriban encomiásticos artículos elogiando la actitud digno-patriótico, de aquellos Compañeros.

Sin hacernos responsables del sentir de aquellos obreros, por no saber si su actitud contra la política se ajusta al sentir que aducen los periódicos burgueses, suponemos hoy nuestra opinión con respecto a la política para que el articulista de "El Popular" se forme un mas amplio criterio de nuestro sentir con relación al mismo asunto que motiva estas líneas.

La política en general y no la que determinado grupo emplea, es nociva a los intereses de los trabajadores, por que en tendemos que la política es el arte de gobernar y arte de gopear es ensanchar o estrechar las relaciones comerciales de los países registrados en la geografía burguesa. La política es la que hace y deshace de la vida de las colectividades llamadas nacionalidades desde luego siendo éste el papel de la política, la rechazamos por encerrar ella, infinidad de aberraciones, de las cuales citaremos algunas.

Arte de gobernar es legislar legislar es hacer leyes y las leyes son morales, la inmoralidad de las leyes radica en la esencia de ellas mismas, suponemos que los legisladores del Congreso Constituyente, hayan estado animados de los mejores deseos de ayudar al obrero con la legislación del Artículo 123, de la constitución, suponemos aún más, que nuestros actuales gobernantes estén

empeñados en llevar a la práctica el Artículo 123 de la constitución, pero a pesar de estas suposiciones nacidas de la buena fe, sabemos que el obrero mexicano con artículo 123 y sin Artículo alguno, no ha obtenido ninguna ventaja, porque sabemos que la misma constitución da derecho a los congresos locales para reglamentar el mismo Artículo, de allí que nuestras dudas se conviertan en realidades, porque sabemos de hecho que los congresos locales se componen de varios individuos que sustentan varias ideas, inclusive las ultra-reaccionarias, luego la reglamentación del artículo hechará por tierra al mismo artículo y de aquí lo inservible de él, que el artículo 123 de la constitución, sanciona la jornada de ocho horas, así como la reglamentación del trabajo de los niños y de la mujer y el mínimo de salarios, como el derecho de huelga, bien sea, esto que sanciona el referido artículo 123 no es una ventaja que por la revolución haya obtenido el obrero, porque dado el estado de cosas que hoy se avecina, el obrero de este país podría haberlas obtenido por la fuerza de la organización y con vías de que fuesen mas practicables en el terreno de los hechos y no teóricamente como a la postre resulta.

Que el articulista de "El Popular" quiera decirnos que el Artículo 123 es un estrivillo que servirá a los políticos, es cosa distinta que no negaremos, porque de seguro lo tenemos que cada individuo que ambicione una curul, ó la gubernatura de estado ó nacional se agarrará del Artículo 123, para hacerle creer que va al seno del congreso para resolver sus asuntos, por esto que nos hemos empeñado en separar a la política del seno de las agrupaciones, para que los agrupados no sirvan de escalón a los casadores de puestos públicos como desgraciadamente a sucedido hasta aquí.

Luego no es por escepticismo porque rechazamos a la política y sí por inmoral, los constituyentes de Querétaro, sabían como lo sabe todo el mundo

que la Casa Obrero Municipal, pre-tó un formidable contingente a la revolución median-te un pacto que los mismos constituyentes habían fué roto por la entonces Primera Jefatura del Ejército Constitucionalista, y el mismo ó los mismos constituyentes sabían que el objetivo de las clases trabajadoras de México no era enterar en un código una ley que lo mismo dá derechos de huelga como quita este derecho, así que siendo una misma ley la que da y quita derechos a las dos facciones, es decir al capital y al trabajo, es una aberración inmoral y carente de sentido común, por eso es que hemos señalado a los obreros el mal que producen las organizaciones inmiscuirse en la política, por que de ella emanan las leyes y las leyes son todos sin excepción malas, ya que ellas sirven a los políticos para encubrirse y cohartar todo, de recho de humana libertad y de humana justicia.

Luego entonces el obrero nada tiene que agradecer a la revolución ni el Artículo 123, a la una por que no compensó, sus aspiraciones, y, a al otro porque no solucionará su situación económica, dado que falta su reglamentación y la reglamentación errática embosca yosa que ni los mismos juristas consultos podrán entenderla. Y como la dignificación del Obrero mexicano no radica en la política ni en el Artículo 123 de la constitución, y si en un mas allá, dejamos a la política para Educarnos é ir a la Emancipación y Revindicación Social sin política y sin Artículo 123 Constitucional.

J. A. HERNANDEZ.

Epifonemas.

Mientras la sociedad no se transforme. engendrar hijos es prolongar el crimen.

Zola ha observado el fenómeno de que en las épocas cuando mueren los nacimientos, se pasa por un periodo de decadencia humana. Pero, ¿no es esta sociedad quien lleva a una completa decadencia a la humanidad?

Un pueblo que sufre hambre, que es vicioso y de grado, con la sangre contaminada de venenos, no debe reproducirse, puesto que reproducirse él es reproducir la iniquidad.

No darle más carne al gran monstruo: que desaparezca por falta de alimentos; que por razón de conciencia humana se esterilice el vientre de la mujer, hasta que la Igualdad no reine entre los hombres!

En ocasiones, los obreros se lanzan a una huelga dispuestos a morir de hambre, antes que consentir en aceptar trabajo, si no se les concede las mejoras exigidas. Pero eso es difícil y cruel; el hombre es fiero y la conciencia del deber nunca sobra. Más fácil—mucho mas fácil—es que las mujeres se nieguen a dar crías hasta que la Libertad no sea un hecho en la Tierra.

Si el malthusianismo dañara la salud de la mujer ¿sostentarían en sus rostros una salud tan buena las burguesas, que en su mayoría lo practican?

¡Qué benévolo son los señores! Le dicen al pueblo que el malthusianismo dañará a sus mujeres ¿y cómo lo practican ellos en las mujeres suyas?

¿La higiene puede dañar a la salud? Pues el malthusianismo es practicable solo con higiene.

¡Que las mujeres se nieguen a dar crías hasta que la Libertad no sea un hecho entre los hombres!

NERNANDO ROBAINA.

LA LIBERTAD DE VELAZCO

No ha mucho que por conducto de los grandes rotativos de la Metrópoli, supimos que Ernesto H. Velasco, iba a obtener la Libertad bajo indulto que había de otorgarle el ejecutivo del país

a este respecto "El Universal" de la Ciudad de México, dijo que los obreros sindicados del Distrito Federal, y con especial mención los electricistas, habían acordado organizar una Manifestación de gratitud ante el Presidente de la República, que era según el decir del diario en cuestión el que por magnanimidad ponía al obrero velazco en absoluta libertad, en aquel entonces nos abstuvimos de comentar el caso, por no pecar de ligeros, é hicimos aún más, publicamos un artículo que el diario político de combate "REDENCION" publicó desmintiendo la versión de "El Universal" agregando como era natural párrafo de la redacción dirigido a nuestro colega "LUZ" de México con el fin de que dicho colega nos aclarase el punto y objeto de su editorial titulado, "Nuestra Viril Protesta" y aún cuando "LUZ" no nos contestó directamente aclarando el punto que pedimos, que damos satisfacción con la aclaración que con el título de "Sobre el mismo asunto" publicó en su número Treinta y tres, correspondiente al 30 de Enero.

Pero hé aquí, que el asunto Velasco, vuelve a ocupar la atención de los rotativos en identicas condiciones que la pasada ocasión, solo que ahora con la efectiva libertad del compañero aludido, que a estas horas estará muy tranquilo en el seno del hogar, que por 18 meses y 15 días dejó por causas ajenas abandonado, Velasco estará, satisfecho disfrutando la libertad que le otorgara el ejecutivo de la Nación, Velasco, estará satisfecho haber sido levantado en hombros por las multitudes ignaras que lo recibieron en las puertas de la penitenciaría, Velasco, estará satisfecho de haber tomado parte de la Manifestación que para el caso organizó el Sindicato de Electricistas como prueba de gratitud a la magnanimidad del ejecutivo del país, Velasco, en fin estará todo, lo satisfecho que se quiera, pero la satisfacción de Velasco, no llena como no llenará la actitud digna y consciente que asumieron los que de alguna manera tomaron parte en el movimiento de agitación que efectuaron los obreros organizados y no organizados, pro-libertad del mismo compañero en toda la región mexicana, el año pasado.

Y decimos que no llena las aspiraciones de los que tomaron parte en dicho movimiento, por que el objeto de entonces, no era el de dar las gracias a quien les da la merced, por que la prisión de Velasco, era injustificada, desde el punto de vista que Velasco no había sido el instigador del paro General de Agostito, que había nacido en las apremiantes condiciones de la vida que estaba sujeta a las actividades del Distrito Federal, condiciones aflictivas que pesaban sobre la conciencia de la compañía de Granvías y no sobre Velasco, que era simplemente Secretario de la organización que había acordado dicha huelga, luego no siendo él el responsable, no había derecho para retenerle en prisión y si eso se hacía, era para justificar un fallo militar nacido del obcecamiento venal de los que formaron el consejo de guerra que condenó a Velasco a la pena capital por el delito de Huelga.

Nosotros que también tomamos parte de aquella agitación PRO Libertad Velasco, de que venimos haciendo mención, nos sentimos heridos con la manifestación de gratitud que organizó el Sindicato de Electricistas del Distrito Federal, y más que heridos por que es una humillación, posturarse de rodillas ante quien azota nuestro rostro con crueldad inaudita.

Digan lo que quieran los que en pleno Congreso querían que en señal de duelo con motivo de cobarde y vil asesinato de Barcágan Hernández, querían que nos hagamos é imploráramos justicia de rodillas, griten cuanto querían los amantes de manifestaciones carnavalescas, que nosotros estamos satisfechos de nues-

INDICADOR

GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARI
EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: Casa Obrero Mundial.

DIRECTOR: F. Pérez Díaz.

ADMINISTRADOR:

MANUEL DOMÍNGUEZ

Apartado 551

Toda correspondencia y envío de dinero deben ser dirigidos a GERMINAL, Apartado 551, Tampsco, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

obra, que si Velasco se humilla, y humilla a toda la colectividad mexicana, por que toda la colectividad mexicana se hizo solidaria de los sufrimientos de Velasco en el lapso de tiempo que estuvo este preso, nosotros levantamos nuestra voz, para protestar contra la vergonzante actitud de los manifestantes del Distrito Federal, condenando esa actitud que no cuadra a las ansias de libertad que nuestros cerebros abrigan, libertad que no reconoce gratitud, libertad que va más allá de lo que algunos semi-sindicalistas se han forjado.

Si así es, la conciencia de que nos hablaron los delegados del Distrito Federal, francamente estamos desilusionados y renunciamos a la conciencia que humilla, envilece y degrada, para unirnos y llamarnos sencillamente obreros, pero puramente obreros que buscan un mañana más en consonancia con nuestro hoy.

EL GRUPO.

Del parto ¿Que NACE?

(continúa)

cias ultra reaccionarias, asestó la justicia de abajo, un golpe mortal a los cimientos del templo donde se santificaban las injusticias de arriba.

Es digno de tomarse en cuenta que el grado de cultura adquirido por los trabajadores de este pueblo hace que hayan meditado con serena reflexión la necesidad de no embriagarse con el aparente bienestar que ofreció la transformación política; y por cuya causa combaten a los nuevos amos, con la misma tenacidad que otros combatían a los monárquicos.

Rusia, la grande Rusia proletaria, la que á juzgar por las apreciaciones que de su psicología hizo un eminente tribuno español, la reasumió de esta manera: "Señores diputados: he sido testigo ocular en los diversos congresos de la internacional, y allí puede apreciar en su mas alto valor moral la tendencia de los esclavos al considerar que no hay felicidad posible mientras la propiedad continúe en manos de los tiranos." Y a renglón seguido argumentaba; "No lo dudeis: de ese pueblo que os parece reacción a progreso, porque manifiesta la característica de un sordo-mudo, en el futuro señalará la senda por la cual ascendan las carabanas de oprimidos al pináculo de su felicidad."

En fin desde el golfo pérsico hasta las llanuras arenosas del norte de Armenia, y de la Chinchina a las pampas argentinas, no hay un lugar donde no se manifiesten síntomas de un gran parto social.

El alumbramiento se hará no hay que dudarlo. Horrible y monstruoso debería ser el recién nacido, en atención al padre que lo engendró. Pero, como todas las reglas tienen sus excepciones, en esta puede que encuadre aquel adagio que dice: "de una oveja negra, sale un borrego blanco."

Y si algunos defectos trae, se los corregirá su madrina, la revolución social.

Mientras tanto cabe el preguntar: Del parto ¿qué nacerá?

A. López.

EL Grito del ESCLAVO

(o)

Las ocho horas de trabajo son un grito confuso procedente de la esclavitud, cuerpo comprimido que hace explosión por falta de válvula de seguridad; esta válvula es la independencia en el trabajo sin límites ó el derecho al trabajo.

Cuando los patronos conscientan en abrir sus talleres solo ocho horas al día, lo cual poco les importa, es que habrán equilibrado sus provechos lo mismo que con la jornada de diez horas, pero esas dos horas serán perdidas par el obrero; serán ganadas con las dos décimas que entrarán en el taller, lo cual dará la misma cantidad de trabajo al mismo precio, cosa que en nada lesiona los intereses del patrono, y que está en correspondencia con las dos décimas entradas en el taller, dos décimas deducidas de los jornales de los primeros.

Pero no es el espíritu de fraternidad el que sugiere esas reclamaciones, pues habrá recriminaciones por la deducción de décimas, lo cual, vale la pena.

Por otra parte los patronos tal vez no tengan puesto para ocupar dos décimas de empleados más, gastos nuevos aumentados á los obreros que todo lo paga. Para cada ataque hay medios de defensa. La defensa del patrono sería la misma que para el aumento de los salarios; h y aumento del producto para la máquina, lo cual hace ilusorios los aumentos de los salarios, puesto que hay competencia entre el hombre y la máquina.

Por lo tanto, nunca es el patrono el que paga; esto no es posible, como hemos ya demostrado. Procuraremos demostrar ahora la cuestión desde un punto de vista más claro.

Cuando el obrero zapatero pide el aumento de un franco por un par de calzado, si el patrono se lo concede es que aumenta el par de zapatos de un franco veinticinco céntimos. Aprovecha entonces la ocasión para declararse en huelga en frente de la parroquia no; por consiguiente no se desprende de lo que el aumento si significa, sino que quien da el dinero es el público en general, y así pasa con todas las industrias, resulta que nada se cambia, y que vuestra emancipación no será un hecho consumado hasta que habreis suprimido al patrono es decir, el provecho. causa de toda mala inteligencia,

Servís al progreso ó a la humanidad indirectamente desarrollando mecánica, pues el patrono tiene un recurso y de él se sirve á las mil maravillas; desarrollando la máquina y aplicándola en mayor escala, de cien obreros ocupados a razón de diez horas diarias, solo habrá cincuenta empleados durante ocho horas; esto equivale a una economía y, por consiguiente, á un bien. Solo que bajo el reino de un patrono responsable, en lugar de ser un remedio á esta situación, es el acrecentamiento del mal, provoca la existencia de un número mayor de desocupados, y la máquina, produciendo á mas bajo precio, hace que la mano de obra disminuya en las mismas proporciones.

El único remedio es apoderarse de la máquina, pues ese ruido de las ocho horas no tiene la menor importancia; es tan solo el grito del esclavo.

Esta cuestión así como cualquiera otra debe ser examinada científicamente, matemáticamente, naturalmente, es decir, de acuerdo con la fisiología humana.

El ser humano es progresivo, se crea nuevas necesidades, que exigen nuevos medios de satisfacción de esas nuevas necesidades.

Nada nos demuestra que el hombre deba trabajar tantas horas al día sin perjuicio para la satisfacción de sus necesidades, las cuales requieren el desarrollo de una fuerza nueva á fin de satisfacerlas.

No podemos dar solución a este problema más que aportando comparaciones irrefutables, matemáticas.

Los crepúsculos son los límites de los despertamientos, tanto

para los seres nocturnos, es decir, la hora favorable para comenzar á apurarse de la presa propia para la conservación individual y colectiva. Desde el crepúsculo de la mañana, el pájaro ó el ser matutino sale de su refugio y corre al trabajo, es decir, a su alimento, descansa cuando esta harto, y recomienza así todo el día pasándolo ocupado en esta cuestión de movimiento ó trabajo de vida. Lo mismo ocurre con todo pájaro ó ser nocturno, durante la noche.

«pasa a la 4ª plana»

DESPUES DE LA.....

cer sus viajes más rápidos y con menos exposición al naufragio.

Los hombres voladores que, robándole al águila sus alturas, en tiempo espaciados arrojaban millares de toneladas de explosivos en ciudades indefensas, dejaron de ser después aves feroces que asesinaban a la Humanidad para convertirse en colosales palomas mensajeras de investigaciones científicas y otras utilidades para todos los humanos.

El trabajo, antes una maldición y un martirio, llegó a ser una dichosa necesidad agradable, por la cual nada faltara para la vida.

Y sin esclavos ni tiranos, el mundo llegó al máximo posible de perfección. La prostitución desapareció del planeta para dar paso al verdadero libre amor; la mujer fué libertada del yugo tiránico del marido, y con la libertad, el matrimonio fué lo que es el sentimiento del amor.

Las cárceles fueron sustituidas por escuelas, y el presunto criminal de Lombroso, huracán, hipócrita y estúpido, fué suplantado por el obrero inteligente y laborioso. Libre de la miseria y de las maldades sociales que creaban a los delincuentes.

Las caravanas de los "sin trabajo" que antes vagaban de un sitio a otro buscando donde alquilar sus brazos, desaparecieron llevándose tras sí toda esa fauna del pillaje y del hampa.

La mendicidad, el robo, el asesinato colectivo y cuanto era la "gloria" de la sociedad burguesa, se fué para siempre del planeta. La anarquía, había triunfado.

Velarde Ocaña Bernet;

Por La Liberación de los Pueblos

ASPECTO INTERNACIONAL DE LA REVOLUCION RUSA.

Aparte de su transcendencia social y el carácter de alta moral humana que sintetiza el movimiento revolucionario de Rusia, tiene un aspecto internacional de la mayor importancia, que nosotros queremos hacer resaltar.

Se achaca por los intelectuales de todo el mundo a las razas orientales, una pereza congénita, natural parte integrante de su propia naturaleza, sin reparar que la indolencia oriental parte de su educación defectuosa, cuya espiritualidad se alimenta de religiones que tuvieron razas muertas, y que por enseñar a los hombres a mirar de cara al pasado, en vez de mirar al porvenir, a la luz, es por lo que los pueblos de Oriente arrastran el pesado fardo de historia y siglos que los aplasta.

De la raza eslava han tenido los intelectuales la monomanía de sentar la consecuencia de un "fatalismo" esclavista y negador, partiendo de la premisa arbitraria de que los rusos especialmente, tienen en su historia el hecho de que se iban a las márgenes de los lagos y los ríos a implorar que fuese un "rey", un "señor" a redimirlos.

El problema de la educación falsa y viciosa recibida por esos pueblos, no lo han tenido en cuenta para nada los intelectuales que así hablaba no escribían sobre un hecho puramente accidental, y no esencial; un hecho endémico y no congénito.

La elocuencia de la realidad ha echado por tierra la ficción de la leyenda. La raza eslava es susceptible de reacciones psicológicas poderosas, que den nacimiento a un espíritu profundamente libertador, creador de poderosas energías que produzcan hechos como la actual revolución, en cuyas lengüetas de fuego se carboniza el nirvana gris atrofiante y marasmico que era la característica circunstancial de la raza.

Las naciones del mundo habrán de modificar su opinión respecto al espíritu y psicología de los pueblos que integran la Rusia, y reconocer que si Grecia tuvo un tiempo en que Anaxágoras, Demóstenes, Pl-

dias o Yctinos supieron despertar y conmover el alma colectiva, y el pueblo se puso a una altura, no su perad todavía, en las ciencias, las artes y las libertades públicas; que si Francia tuvo un Rouget de Lisle que con sus bélicas estrofas supo llevar la moción intensa del heroísmo al alma del pueblo, y merced a esta moción profunda la Francia pudo triunfar de la Europa reaccionaria y oscurantista y hacer bambolear los tronos de todos los pueblos, dando margen a la gran revolución del siglo XVIII, la Rusia de nuestros días tiene la substancia de los principios del comunismo anarquista, que sirven de nervio conductor de las grandes sensaciones colectivas, concretizándose en aspiraciones de humana redención, que toman cuerpo en el calor de la gran revolución social que se inicia en el siglo XX.

En el orden internacional, el aspecto que ofrece la revolución rusa es esa gran lección que da en los hechos a las castas privilegiadas y usurpadoras, mostrándoles que ante la voluntad de los pueblos cuando encauzan su acción y su energía en una aspiración común de libertad, se demoran todos los poderes, y las instituciones que se juzgaron "sagradas y eternas" se pulverizan como un viejo maderamen cuyo corazón fué corroído por la polilla de su inutilidad y derrangado por el peso de sus grandes crímenes.

A la masa esclava de los pueblos, también da la revolución rusa una gran lección de lógica, porque les muestra cuan miserables son los tiranos que los oprimen y cuan abyectos son los pueblos que se someten a la esclavitud, cuando un solo gesto, un esfuerzo de viril energía, bastan para hacerlos libres, soberanos y dueños de sí mismos.

También tiene otra fase característica la revolución rusa bajo el punto de vista internacional, y es la energía de los hombres que están al frente de ella.

La "entente cordale" creyó que bastaría para intimidar a esos hombres, con gritar muy fuerte y llegar hasta el hecho vergonzoso de amañar esas "protestas" de los embajadores rusos en los países aliados, contra la publicación de los documentos secretos hecha por los revolucionarios.

Pero aquellos "bres no les arredran los pelgros, y a las declaraciones del coro burgués-militarista de los demás países, han contestado con hechos, publicando nuevos documentos, tratando de imponer la paz al mundo por la fuerza de la revolución, llamando a todos los pueblos al concierto de la osolidaridad, declarando la abolición de la propiedad de la tierra.

El mundo sabrá cuan poderosa es la fuerza de un pueblo que lucha por su libertad, y el pueblo ruso es el que da la lección de hecho en este momento supremo de la historia.

GRUPO "SIN NOMBRE."

DELINQUE EL PENSAMIENTO?

He ahí una pregunta que no osaría contestar afirmativamente ni el mismo Nerón.

El pensamiento no puede delinquir porque él se produce por encima y contra la voluntad del individuo. El pensamiento es el producto de un choque vibratorio-sensorial del mundo orgánico externo que circuye al individuo y que hiera su emotividad sensorio-nerviosa; se formula atrevidamente por modo espontáneo e irresistible, porque el pensamiento es la voz hecha imagen de un momento real de la vida, que formula su antitesis en el paragon comparativo que establece por un funcionamiento inconsciente.

Los cuadros del mundo exterior que hieren el organismo visual del hombre, le hacen "concebir" el pensamiento de la luz, de los colores, de la refracción; el cuadro de una desgracia fortuita en la que un hombre pierde la vida, nos hace concebir el pensamiento doloroso de las escenas angustiosas que se desarrollarán en el seno de la familia de la víctima. El cuadro de un niño amenazado por un incendio, nos hace concebir el pensamiento del dolor de la madre, y engendra en nosotros la acción inmediata, espontánea e irreflexiva de lanzarnos en medio de las llamas para salvarlo. El cuadro de un hombre que tiraniza a millones de seres, engendra en nosotros el pensamiento del exterminio del déspota que tales crímenes comete. El pensamiento, por lo tanto, es el producto lógico y natural del mundo que nos rodea, al chocar su realidad con nuestras potencias sensitivas. El pensamiento, por lo tanto, como acción volitiva de nuestras facultades sensoriales, es irresponsable de formar concepciones atrevidas, majestuosamente sublimes, o atrozmente criminales, pero siempre formuladas por encima de

nuestra voluntad. Además, el pensamiento es gran motor del mundo, y sin él no sería posible formar la imagen de la vida racional, y el hombre viviría sólo de necesidades físicas, como el bruto irracional. Ese es el pensamiento, "señores," que en nombre de una justicia diluida en sofismas de baja ley condenáis al hombre que concibe y da forma en el verbo a un pensamiento.

Es la acción pujante que clasifica las sensaciones del hombre y mueve su emotividad, sin permitir que habiéndolo hecho la naturaleza plástico en demasía, se quede anestomado en la porción de su materia, sin que tenga otros placeres ni necesidades que los animales. El pensamiento es el tesoro precioso de la humanidad, y cohibirlo, achatarlo o perseguirlo, es el más grande de los sacrilegios, el más monstruoso de los crímenes. Dejad que el pensamiento se expanda e irradie sobre las sombras que pueda proyectar la humana ignorancia. Dejad que en ese crisol donde se funden los grandes amores, los grandes heroísmos, las grandes bajezas, todo en fin, lo que forma al espíritu humano, dejad, repito, que de ahí surja aguilatada y pura la Vida, dignificada en el fuego de una análisis libre, amplio y espontáneo. Dejad volar al pensamiento sin intentar ahogarlo en el cerebro que lo concibe, por temor a leyes torpes e inanimadas, que no pueden ni asben comprender toda la sublimidad, esa sublime grandeza del pensamiento. Dejad que esa cabalgue libremente por el mundo, sin que tropiece a cada momento con el obstáculo de vuestros códigos, estúpidos "señores," que rendís culto a la diosa Astrea.

Dejad el pensamiento libre, porque éste es el que forja los mundos y no puede delinquir.

José ARRANZ.

-Avisos de Ocañón-

á las mejoras del templo. HUMANITARISMO. Se llama la atención de todos los menestrosos que piden limosna en vía pública, para que impartan su ayuda humanitaria al párroco del Puerto, que vive en precarias condiciones de vida, siendo de justicia que lo ayuden los trabajadores. en sus penalidades pues el casto Señor que se casó con los muros de la Iglesia, necesita los diezmos y las primicias de los que nada tienen para que el viva.

J. A. HERNANDEZ.

A Los Transcendentalistas

Para delinquir es necesario tener CONOCIMIENTO.

EL CONOCIMIENTO es una de las facultades del ALMA HUMANA, ó resultado de ellas.

¿Por que, pues, se castiga AL CUERPO por delitos de los que solamente es responsable EL ALMA?

Y si á ésta se le castiga des pues, ¿por que aplicar dos penas por un solo delito cometidopor el individuo?

Ejemplo: un homicidio; si se ahorca al homicida, ¿queda ya exenta el alma de responsabilidad? y si luego esta ha de sufrir pena por tal crimen, ¿por qué ahorcar a aquel cuerpo que la encarnó?

Llamemos, pues, ALMA á las facultades mentales, y á la lécula de calórico que anima aquel cuerpo y al que LE ANIMA y queda resuelta la cuestión, ALMA y CUERPO, como cosa misma, pagan aquí lo que hicieron, y nada mas; así quede su recuerdo bochornoso EN LA MEMORIA de las gentes. Y todo es semejante á lo que ocurre en las demás ESPECIES; mal que pese a nuestra vanidad de SUPERIORES.

EMILIO CANTE.

Pensamientos.

El celo nace de la duda, la duda del presentimiento, y cuando el presentimiento se convierte en realidad, nace el odio.

Mujer, si quieres ser amada ca ya y sufre, soporta con cara, son riente el yugo impuesto por tu marido, más si quieres odio, reclama vuestro deber, y serás tratada y titulada como bestia foroz.

El hombre dice soy libre, soy fuerte; soy digno, y yo mujer te digo, mientes; no eres libre, porque estas ligado al burgués, tampoco eres fuerte, porque vendrá la muerte, imposición del gobierno y serás tan frágil como un tallo de hierba tierna, tampoco eres digno. ¿Porque? porque tiranizas a tu pobre esclava sujeta a tus caprichos y al mal sustento que ofreces, á cambio de sus caricias.

MARIA GOMEZ.

PARA TODOS:

Suponemos que todos los compañeros que hayan recibido "Germinal" del número pasado, le darían dos artículos "Germinal" aparecieron en la 1ª y 3ª. planas tomados de Tierra y Libertad de Barcelona, y del "Despertar" Montevideo, que es de donde tomamos el material de "Germinal" por ser artículos de gran interés para la propaganda, los dos de que hacemos "men" debieron a que ya estaban "Germinal" en prensa se las formas dando por el empastamiento imposibilidad de acto los artículos tando en la imperipir el timetien-culos de la p. más ter... disculpa.

DE VENTA. Para combatir la poca Higiene de la Ciudad, se venden los microbios que tiene el Agua Bendita de la Parroquia, pues bien sabido es que personas ulcerosas meten sus manos en la Preciosa Fuente, el producto de esta venta también será dedicada

COMENTARIOS A UN MENSAJE

Los pueblos y sus despotas.

Es una costumbre inveterada la de los miserables dictadores, hablar siempre en nombre del pueblo que oprimen y tiranizan, y sus crímenes, sus robos y todas sus felonías, las cubren hipócritamente diciendo que ellos son más que "simples mandatarios del pueblo, cuya voluntad obedecen en todo." Miserables, cobardes. Más criminales que la maldita casta de los Borgias, no tienen el valor activo de aquella Lucrecia, que hacía pública gala de sus maldades.

Hemos oído, o leído los discursos de todos los jefes de Estado de los pueblos en guerra, y todos nos han producido una sensación de odio profundo y de asco invencible, porque todos hablaban en nombre del "derecho," de la "humanidad," de la "justicia," de la "libertad," de cosas, en fin, cuya augusta pureza se manchaba en los labios de esos hombres hipócritas, falaces, profesionales de la mentira y la bofeza. Todos ellos al hablar han tomado el nombre de un pueblo al que siempre han despreciado y escarnecido. Todos ellos han invocado para el triunfo de su "justa causa" el nombre de un "Dios" imaginario, en el que no creían no obstante invocarlo. Han unido la hipocresía al perjurio, el perjurio, el crimen a la mentira, su propia cobardía a las nobles palabras que dan la idea de principios elevados y grandes.

El último de estos despotas hipócritas que ha hablado profanando la libertad sagrada de los humanos con sus palabras falaces, ha sido Wilson. De su mensaje leído al Congreso de los diputados en Washington, que es un monumento más de retórica ampulosa, vana, llena de falsos conceptos como gestada en el interior de un espíritu viscoso y chato, comentamos algunos párrafos.

"Yo no dudo—dice Wilson—que el pueblo norteamericano sabe de lo que se trata en esta guerra y qué clase de resultados considerará como la realización del objetivo que se ha propuesto."

"De lo que se trata en esta guerra? De lo mismo que se ha tratado en todas desde que la humanidad existe. De conservar y aumentar los privilegios de los despotas y tiranos a costa de los sacrificios y la sangre de los pueblos. ¿Que el pueblo norteamericano no sabe de lo que se trata en esta guerra? No lo sabe, como no lo sabe el pueblo alemán, el austriaco, el francés y todos los que se están destrozando en ella. Ese es vuestro cuidado; ocultar con bonitas mentiras la verdad para que nunca sepa el pueblo el verdadero objetivo que se persigue en la guerra. ¡Ah, si los pueblos supieran por lo que luchan y para lo que sirven sus sacrificios, ya no habría guerra, ni tiranos odiosos que las promuevan, y la verdadera libertad y justicia sería la égida de los pueblos!"

"Este mismo pensamiento—dice Wilson—fue expresado en la fórmula "sin anexiones ni indemnizaciones pecunarias." Precisamente porque esta breve fórmula expresa un juicio instintivo referente al derecho de cada ciudadano del mundo, ha sido usado hábilmente por los autores de la intriga alemana para desorientar al pueblo ruso y a cualquier otro país en que los agentes alemanes pudiesen obrar, a fin de que se pudiese llegar a una paz prematura antes de que la victoria reciba la lección final y convincente y que los pueblos del mundo se vean en posesión de sus propios destinos."

Precisamente esa misma argucia esa vil mentira de los tiranos alemanes, que valiéndose de la ignorancia del pueblo han explotado "hábilmente" en beneficio de sus siniestros planes, es la que los tiranos dominantes en todos los pueblos, han explotado por la ignorancia de éstos para llevarlos al bárbaro sacrificio que se les pedía en nombre de una "patria" que nunca tuvieron, en representación de un "derecho" que nunca gozaron, para reparar los insultos cometidos contra "justicia" de que jamás obtuvieron sus beneficios. Así los pueblos alemán y austriaco, cegados, engañados odiosamente, se lanzaron en valancha destructora contra sus hermanos los pueblos belga, francés, serbio, ruso, etc., y éstos a su vez, se defendieron con feroz ensañamiento contra sus hermanos los pueblos alemán, turco, búlgaro y austriaco, para ser la "integridad de una patria" que no les pertenecía. Unos y otros se dejaron matar por odiosas causas. La ambición y riqueza de sus tiranos explotadores, y todo porque no sabían el secreto con Rusia han desvanecido toda duda que pudiera haber sobre el particular. Por nuestra parte, para que los lectores se "convenzan" mejor de que todas las naciones, según afirman sus despotas, "luchan en legítima defensa," recomendamos que lean el libro de Francis Delaisi, "El patriotismo de las planchas blindadas," pu-

dicado en 1911, y el tomo de Pedro Kropotkin, "Los bastidores de la guerra," publicado en 1913. "Nada puede ser más groseramente e inconsideradamente falso—prosigue Wilson—y debemos intentar con la mayor franqueza y la más grande sinceridad, con arreglo a nuestros objetivos, el convencernos de su falsedad."

El dictador americano olvida que no son esos "hombres que hoy engañan y gobiernan" a los pueblos, los que se convencerán de la "falsedad" del razonamiento alegado por todos ellos, sino que serán los pueblos quienes acabarán de convencerse en plazo brevísimo, y entonces darán su merecido a los falsarios y criminales que provocaron la espantosa catástrofe. Wilson no recuerda ya, o no quiere recordar, que el pueblo americano enemigo de la guerra ni su totalidad, él mismo, el despota, Wilson, explotó la paz como plataforma electoral para encaramarse en la presidencia de la república. El dictador olvida que la propaganda pacifista que hizo en el período electoral frente a su contricante Hughes, fué lo que le dió la suprema investidura de jefe del Estado. Ya ha olvidado ese emperador de gorro rojo lo que dijo en un mitin electoral frente al pueblo reunido:

"¿Qué fin se persigue con esta guerra brutal? Yo os confieso que he estudiado las razones que exponen unos y otros y no he visto un fin noble y elevado en ninguno de ellos. Si alguno de vosotros lo ha visto, haced la merced de decirmeo."

Nosotros recordamos hoy las palabras del candidato Wilson, para que el pueblo las compare con las del presidente Wilson, y vea que todos son igualmente hipócritas y farsantes.

"Nada—continúa Wilson—amenaza la independencia y desarrollo pacífico del imperio alemán. Lo peor que puede sucederle al pueblo alemán, es esto: que terminada la guerra continúe siendo obligado a vivir bajo la férula de sus amos ambiciosos e intrigantes que tratan de perturbar la paz del mundo."

Eso sería lo peor que le pudiese suceder, no al pueblo alemán, sino a todos los pueblos del mundo, y precisamente para evitarlo, se agitan y luchan esas minorías de hombres abnegados, sobre los que escupen su baba todos los Wilson, y se promueven revoluciones tan grandiosas como la de Rusia, que son algo más que un símbolo, puesto que encarnan una realidad de la libertad y justicia, que dan entera con todo slos "amos intrigantes y ambiciosos que tratan de perturbar la paz del mundo." Que no lo olvide Wilson.

"Hombres o clases—sigue diciendo Wilson de hombres en los cuales los otros pueblos del mundo no pudiesen confiar, sería imposible el admitirlos en la sociedad de las naciones que deben en adelante garantizar la paz del mundo. Esta sociedad debe ser la sociedad de los pueblos y no la sociedad de los gobiernos."

Esa es, precisamente, la visión del porvenir que tienen los revolucionarios del mundo, y a dar efectividad a esa aspiración de justicia han encarrado de Rusia, deshaciendo por la miriada sus esfuerzos los revolucionarios "sociedad del pueblo" la obra nefasta y criminal que habían hecho la "sociedad de sus gobiernos;" pero Wilson, hipócrita y despota como todo gobernante, condena la revolución rusa, por la cual hemos de tomar sus palabras como una antifrasis equívoca, que oculta el verdadero pensamiento del dictador americano. Tenemos la fuerza de nuestras convicciones, y éstas nos dicen muy alto y elocuente que los verdaderos enemigos de la libertad y el derecho humanos son esos "hombres o esa clase de hombres en los que no deben ni pueden confiar los pueblos del mundo," y a cuya clase pertenece Wilson.

"Los soberanos alemanes—dice Wilson—no podían dar al traste con la paz del mundo más que por una cosa; porque el pueblo alemán no tenía el derecho de participar en el compañerismo con los otros pueblos del mundo, ni en el pensamiento ni en el deseo. No podía tener opinión propia que sirviese de norma de conducta con respecto a los que ejercían autoridad sobre él."

En ese desgraciadísimo caso se hallan todos los pueblos, y merced a esa "falta de compañerismo y a esa carencia de voluntad propia," hemos sido testigos de esas dolorosas tragedias que en estos últimos veinte años se han visto envueltos los pueblos por la criminal ambición de sus tiranos. Así estuvo España en guerra con Cuba y Filipinas y con los Estados Unidos, Rusia con el Japón, Inglaterra con el Transvaal, Italia con Turquía, los Estados bálticos con Turquía y España y Francia con Marruecos; todo ello costando sacrificios inmensos a los pueblos, sólo por defender los intereses de sus respectivos "amos intrigantes y ambiciosos," que son los mismos que han provocado esta horrible catástrofe. Por extender ese espíritu de "compañerismo y esa voluntad propia" y soberana de los pueblos, es por lo que sopla el huracán revolucionario de Rusia, al que tanto miedo tiene Wilson y todos los tiranos que se hallan amenazados por ser barridos por él.

"Pero el Congreso—habla Wilson—verá acabar esta guerra, comprenderá cuales son los impulsos que animan los corazones y las conciencias de los hombres libres de todas partes. Su conclusión se ajustará a estos impulsos."

Aquí, el pensamiento del dictador americano se retuerce con toda la vaguedad viscosa de los grandes profesionales del engaño que hablan por antifrasis. Esos "impulsos de los corazones y las conciencias de los hombres libres de todas partes," en el lenguaje de Wilson, deben ser los "reyes del dólar, del franco, de la libra esterlina y de al lira," que impongan al mundo de su hegemonía y le dicten la ley social económica y financiera en vez de ser los "emperadores del marco, de la corona y de la piestra," como intentan los otros dictadores y tiranos de las naciones centro europeas. El resultado, para Wilson, no consiste más que en esto, que es una ampliación de la teoría de Monroe. "América para los americanos, y el mundo... también."

En cuanto a la "justicia y misericordia de Dios," bien podía el despota americano dejar tranquilo y en paz a un pueblo, y ya que "Dios ha tomado su cargo" el asunto de la guerra, no verter la sangre del pueblo. ¿O es que la soberbia del despota llega hasta querer enmendar la plana a Dios? Tan miserable es el ser invocado en su inexistencia, como el que lo invoca en su realidad, pero este último más peligroso.

CIRCULAR DE UN NUEVO GRUPO DE LUCHA LIBERTARIA.

Los Angeles Cal, 21 de enero de 1918.—Querido Compañero Huitrón;—Salud.

Habiendo tropezado los miembros del "Grupo Regeneración" con serias dificultades para ponerse de acuerdo en la marcha de los trabajos del mismo, y estando dividida la opinión entre Ricardo Flores Magón, María B. Magón y Librado Rivera, por un lado; Rafael B. García, José G. Flores, Trinidad Villarreal, Teresa V. Magón, y Enrique Flores Magón, por el otro, y siendo de todo punto imposible, llegar a un buen entendimiento, los últimos cinco miembros mencionados, en junta habida el 10 del corriente, decidimos separarnos del referido "Grupo Regeneración" dejando todos los asuntos en manos de los tres miembros mencionados primero, y cesando nuestra responsabilidad e ingerencia en los trabajos del "Grupo Regeneración".

Al separarnos de aquel Grupo no falseamos nuestros principios no renegamos de nuestros caros Ideales, tampoco nos retiramos de la lucha; sencillamente, buscamos un nuevo ambiente más de acuerdo con nuestros temperamentos y nuestras convicciones. Dejamos de formar parte del "Grupo Regeneración"; pero estando dispuestos, a continuar de frente en la lucha emprendida para conquistar Tirera y Libertad para todos; siendo como siempre, enemigos de toda imposición, explotación y engaño, y siendo firmes nuestros propósitos de sostener por alto la bandera de la reivindicación proletaria, hemos decidido los compañeros Rafael B. García, José G. Flores, Trinidad Villarreal, Teresa V. Magón, y Enrique Flores Magón, formar un nuevo Grupo Libertario que se llamará "Adelante," como una expresión de nuestros deseos de continuar adelante en la lucha, cueste lo que cueste, venga lo que venga, y por sobre todos los obstáculos y todas las miserias humanas.

Por lo pronto, nuestro radio de acción será limitado. Estando como estamos sin elementos de ninguna clase, tenemos primero que afilarnos a los amos, para ahorrar de nuestros jornales lo suficiente para adquirir una prensa pequeña y algún tipo de imprenta, para poder, robando horas a nuestro descanso, publicar y sostener un periódico que resulte barato y que sostenga y propague nuestros queridos Ideales. Si tú y algunos otros compañeros queiréis ayudarnos en la empresa y sacrificais, como nosotros parte de vuestros salarios para dar vida a esta idea nuestra, que tiende a beneficiar la causa de los trabajadores, estad seguros de que apreciaremos vuestra solidaridad. Pedimos a los periódicos obreros que nos ayuden publicando esta circular y poniendo el nombre de nuestro Secretario en sus listas de canje. Toda correspondencia y dinero debe ser dirigido precisamente a nuestro Secretario, Rafael B. García, 914 East 52nd St, Los Angeles, Cal.

Con nuestro fraternal saludo para tí y demás buenos compañeros quedamos tus hermanos por Tierra y Libertad. Por el "Grupo Adelante". E. FLORES MAGON.

Entra Germlinal No. 2, Rodolfo Peña 1.80 M. Moreno 1.00 L. Torres, 83 Grupo Hnos Rojos 6.15 H. Hernandez 3.10 Arce, 1.20. Un parlador de la Idea 80. Aurelio Saldaña 1.05 Algunos Profesores 0.80 D. Tre viño, 2.00 Bustos 2.00 Miguel Peña 4.00 Seferino Muñoz 1.00 M. Márquez 7.85 B. Hernandez 2.00 Turrubiates 0.60 Antonia Davila 3.86 Pánuco Ver. Jacobo Sosa 2.00 Alvarado Ver. P. S. Delgado 5.00 O. F. Vives 2.00 Cueto Cuba D. L. Urales 2.00 Total Entradas 51.14 Superavit Anterior 256.60 Total Entradas 307.74

Salidas Germlinal No. 3. Papel para 3,000 ejemplares 33.00 Enplanación y Composición 65.00 Impresión 30.00 Franqueo Postal 3.00 Idem exterior 3.90 Correspondencia 2.00 Gasos menores 7.00 Total Salidas 143.90 Entradas 307.74 Superavit para No. 3. 163.84.

NOTA Cualquiera cantidad que no aparezca en esta sesión favor de reclamar al Cpro. M. Domínguez, Apart. 551 Tampico Tamps.

Miguel Escamilla desea saber la residencia de su hermano.

Circulares

Por medio de la presente llamamos la atención de los todos Trabajadores del Transporte Marítimo, miembros de la Sucursal de Tampico, a las sesiones de negocios que se celebran cada jueves a las 8 P. M.

Tenemos muchos negocios que tratar y no lo podemos hacer, por ser muy corto el número de los que acuden. Vuestro por una sola y Grande Unión.

El Secretario Financiero. PEDRO CORIA.

Por conducto de la Secretaría General del Sindicato de Paileiros de este Puerto, se hace saber a los Compañeros, que a partir de esta fecha las sesiones del mismo se efectúan los Jueves en la noche en el local de costumbre, se hace saber que asuntos de interés exigen la presencia de los compañeros sindicalizados.

El S.icio. Gral.

Aclarando-

Con motivo de nuestros artículos de Combate que en números pasados insertamos, han llegado hasta nosotros, ciertos rumores, que a pesar de ser rumores nos merecen crédito y como tal, hacemos la presente aclaración para quien corresponda.

Sabemos que los señores Tierno, Peralta en Comandita, sé interesante por saber quien ó quienes nos dieron los datos que originaron nuestros ataques a dichos sujetos y para ahorrarnos la molestia de que sigan preguntando, les indicamos por medio de estas líneas que los datos, nos los dió un Compañero que nos mereció entero crédito y por eso nos hicimos solidarios de lo que nos anotó, el nombre de él, no lo daremos, porque equivaldría a coger el papel de delatores y como no queremos hacer ese repugnante papel y sí nos hacemos y somos responsables de lo que se escribió en "GERMINAL" un compañero con el seudónimo de Raul Díaz, (nistro Glicerina) que no es otro que J. A. Hernández, el que cree justificar lo dicho, presentando hechos concretos que se tienen en cartera.

Conste,

Administración.

Entradas Germlinal No. 2, Rodolfo Peña 1.80 M. Moreno 1.00 L. Torres, 83 Grupo Hnos Rojos 6.15 H. Hernandez 3.10 Arce, 1.20. Un parlador de la Idea 80. Aurelio Saldaña 1.05 Algunos Profesores 0.80 D. Tre viño, 2.00 Bustos 2.00 Miguel Peña 4.00 Seferino Muñoz 1.00 M. Márquez 7.85 B. Hernandez 2.00 Turrubiates 0.60 Antonia Davila 3.86 Pánuco Ver. Jacobo Sosa 2.00 Alvarado Ver. P. S. Delgado 5.00 O. F. Vives 2.00 Cueto Cuba D. L. Urales 2.00 Total Entradas 51.14 Superavit Anterior 256.60 Total Entradas 307.74

Salidas Germlinal No. 3. Papel para 3,000 ejemplares 33.00 Enplanación y Composición 65.00 Impresión 30.00 Franqueo Postal 3.00 Idem exterior 3.90 Correspondencia 2.00 Gasos menores 7.00 Total Salidas 143.90 Entradas 307.74 Superavit para No. 3. 163.84.

NOTA Cualquiera cantidad que no aparezca en esta sesión favor de reclamar al Cpro. M. Domínguez, Apart. 551 Tampico Tamps.

Pesquisa.